

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 24 de Octubre de 1917

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX. — Núm. 1818

"Cristo vive, reina e impone"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONORAJE A CRISTO REDENTOR

EL 1.º DE ENERO DE 1913

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERODEDES, 947

Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)

REDACTORES

Drs. LUIS P. LÉNGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

DA. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:

EN PARÍS: François Veullot.

EN FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado 1.20

Exterior semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración por avisos en 3.º y 4.º página, a una columna, o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se lo presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 24. Santos Rafael aráncel (P. de Melo), Fortunato y ep. m., Martín abad y Marcos, er.

Jueves 25. Santos Crisanto, Crispín y Crispiniano y ep. mrs. Fr.

Viernes 26. Santos Evaristo p. y tos, y Daria mrs.

mr. Luciano, Mariano y Servando mrs.

Sábado 27. Nuestra S. de la Paz (Titular de la Capilla de la Paz), Orden de los Triduos

para el año 1917

Octubre —

22, 23 y 24, Unión.

25, 26 y 27, Cripta de los Talleres de Don Bosco.

28, 29 y 30, Santa Rosa (Canelones).

31, Medalla Milagrosa (Reconquista).

Octubre —

1, 2 y 3, Metropolitana.

4, 5 y 6, San Francisco.

7, 8 y 9, Durazno.

10, 11 y 12, Parroquia de la Aguada.

13, 14 y 15, Colón.

16, 17 y 18, Salesas.

19, 20 y 21, Colonia Porvenir (Paysandú).

INDULGENCIAS

PLENARIAS: Para los que visitan una de estas iglesias durante la adoración confesado y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no habiendo confesado y comulgado antes de la visita, la hicieren a lo menos con el firme propósito de confesarse. Por cada visita ganará otra: tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Animas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las hojas que se dan con la campana grande de la iglesia en que está expuesta S. D. M., con el corazón con trito, recen devotamente esta facultad.

"Alabemos y seamos gratos en todo momento al Santísimo y Divino Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al Santísimo Sacramento, siempre que en ella se recibe a S. D. M., por la intención del Sumo Pontífice y las necesidades de la Iglesia.

El dinero de los católicos y el de los jacobinos

Los anticatólicos — ya sean masones, protestantes, pseudo-liberales o como se llamen — conocen perfectamente la realidad, para desarrollar todos sus planes maquiavélicos. Los católicos, por desgracia, no conocen casi nunca o no tienen en cuenta la realidad. Y si no, a la vista de todos está como los malos hacen uso del dinero. No escatiman gastos para sus propagandas continuas en la prensa, en el mitin, en los anuncios callejeros, en los avisos luminosos, en viajes, Cruzan el país de una parte a otra para organizar los movimientos anticatólicos, para hacer campañas violentas, huelgas revolucionarias. Guiados por aquellas fórmulas, que son el gran medio de acción "mucha propaganda para la organización y mucha organización para la propaganda" toman la ofensiva en todas partes y están siempre en la brecha, penetrando lo más posible dentro de la sociedad y de la masa del pueblo. Y el milagro sorprendente es, que estos hombres siempre cuentan con dinero abundantes para la publicación de hojas, celebración de mitines y congresos y promoción de conflictos industriales y nacionales.

De dónde viene los jacobinos tanto dinero? Parte de las cuotas de los obreros socialistas organizados, parte de los interesados en los grandes movimientos políticos que por medio de cualquier agitación se pueden producir, sin importarles un ardite, muchas veces, utilizar hasta dinero del extranjero, para destruir y aniquilar a la patria.

Los liberales y jacobinos rabirosos tienen siempre todo el dinero que necesitan para sus propagandas infames, para sus calumnias, para sus campañas violentas contra todo lo más respetable. Su prensa, está siempre sostenida por miles y miles de católicos que contribuyen directamente y de un modo increíble a la lucha tenaz y constante contra sus propios ideales. Sus clubs, sus asociaciones de socorros mutuos, sus sociedades deportivas, sus escuelas de enseñanza, sus instituciones de crédito, sus colectas, sus festivales llamados de beneficencia, sus obras aparentemente diferentes, pero impregnadas en el fondo, de un espíritu sectario, cuentan siempre entre sus sostenedores, entre sus favorecedores y hasta entre sus socios y concurrentes astutos, a gran número de católicos irreflexivos que, por vanidad, o por espíritu de imitación, o simplemente por debilidad de carácter, aceptan las invitaciones solícitas que para ello reciben de sus adversarios.

Y es el caso de preguntar: ¿Cuáles de nuestras instituciones, enérgicas de nuestros diarios y de nuestras obras netamente católicas cuentan con el apoyo pecunioso permanente y eficaz de nuestros enemigos?

Es así como se explica que en un país católico, en su gran mayoría, como lo es el nuestro, las obras, católicas y la prensa católica no alcancen el brillo y la extensión a que habría derecho de esperar, dado el número de católicos del país y la gran necesidad que existe actualmente de la propaganda, de la unión y de la acción católica, para contrarrestar la funesta acción y la activísima propaganda que realizan los enemigos de Dios y de la Iglesia.

Los católicos debieran tener varios diarios importantes en la capital, bien informados, con un numeroso y selecto personal de redacción y administración, para que su voz llegara a muchísimos miles de hogares más a donde ahora no llega. Las asociaciones y todas las instituciones católicas debieran contar con recursos suficientes para desenvolverse muchas obras nuevas, sobre todo de carácter social y económico, para salvar a la sociedad del caos de la revolución donde la arrastran las ideas desenfrenadas y nefastas de cuatro enemigos y otros cuatro, logreros vividores que explotan las ansias de mejoramiento que siente el pueblo — muy dignas, por cierto — para extraviarlo y arrastrarlo en el sen-

tido más opuesto a su bienestar moral y material, envenenando su aliento implacables y quitándole el consuelo dulcísimo y la esperanza bienhechora que pone en su corazón la fe en un Dios amable y misericordioso y la seguridad de que existe otra vida en donde se corrigen todas las imperfecciones y las injusticias de la presente.

Y pensar que existe entre los católicos el dinero suficiente para que todas esas obras existentes y muchas más alcancen un estadio próspero y floreciente! Pero es que no se valora exactamente el bien que ellas producen, no se las conoce suficientemente y se cree, por lo general, que muchas de ellas no tienen, absolutamente, razón de ser.

Es por eso, que afirmamos al principio de este artículo que los enemigos de la Religión tienen mucha más habilidad y más acierto para realizar su propaganda negativa de destrucción y de odio, que nosotros los católicos, para extender por el mundo el reinado de Jesucristo y hacer al mismo tiempo la felicidad de esta sociedad enriquecida. No es realmente triste y penoso el comprobar esta observación,

formuladas contra el P. Rivero resultan ciertas, habría que clausurar las escuelas religiosas del país, para evitar en lo sucesivo la repetición de tales hechos!

¡Pues un coloso de lógica!

Yo sé cómo los peligrosos tienen guardado bajo el celeno espléndido farol de sabiduría, y no lo sacan a exhibirlo por esas calles de Dios, para que nos alumbran con sus luces.

Menúdo foco!

Con ese criterio, mañana o pasado, porque un dependiente atontado nos ha despachado un medicamento venenoso, van a obligar a cerrar todas las farmacias de la República; o porque un escribano anduvo metido en los suyos, mandará a paso a todos los depositarios de la fe pública; o porque un dentista ha podido hacer de las suyas nos clausurarán los consultorios odontológicos, obligándonos a recurrir a los hereros sacamuelas.

¡Tádyl! Aristóteles peligroso!

Tu talento poco se ve, pero lo que es tu criterio, no se ve por ninguna parte.

Perdona la indirecta.

El Mudo.

Quisicosas

R. P. Francisco J. Blasco

EN SANTIAGO DE CHILE

A pesar de que las noticias que llegaban últimamente de la capital de Chile, eran poco tranquilizadoras respecto a la salud del R. P. Blasco, la noticia de su fallecimiento causó un verdadero dolor entre sus numerosos amigos y admiradores.

Es que el virtuoso jesuita había sabido captarse hondas simpatías entre nosotros; había sabido conquistar sinceras amistades y grandes prestigios, por la habilidad de su trato, su extraordinario talento y su virtuosa.

Consagrado por entero a su noble ministerio, su acción en nuestro seminario, será inolvidable.

Entre las múltiples obras que dan relieve a su vida de abnegado apóstol, haremos resaltar las entusiastas y numerosas peregrinaciones que por su iniciativa se llevan a cabo a la Florida, en honor de la Virgen de los Treinta y Tres, y a cuya organización prestó el in-

valorable concurso de su incomparable celo.

En la dirección de la Congregación Mayor del Seminario, puso de manifiesto los sentimientos de afecto y de cariño que sentía por la juventud, cuyas obras y iniciativas encontraron siempre en él un entusiasta y activo colaborador.

En la cátedra de Literatura que dictaba en el mencionado establecimiento, dejó imborrables huellas de su privilegiado talento y no común preparación. Preparaba a los alumnos en esa asignatura con tanta brillantez, que en más de una ocasión los estudiantes del Seminario llamaron la atención de las autoridades universitarias, por destacarse de un modo notable sobre sus demás compañeros, en el examen correspondiente.

Así me gusta un valiente! Lo que no me gusta tanto es esta conclusión que deduce el cencero peligroso, y que hace desaparecer la oreja sectaria sobre el móvil que guía a nuestros fariseos al desatar esta tempestad de calumnias e intrigas: su odio contra las escuelas católicas.

Oigano Vds., que tiene miga el argumento.

Seguimos creyendo que, en presencia de las gravísimas denuncias formuladas contra el "padre Rivero", el Ministerio Público, representante de la sociedad agravada, debió tomar intervención inmediata, porque, siendo ciertas aquéllas, habría que adoptar severísimas medidas para evitar que con la subsistencia de escuelas religiosas en el país, se repitieran los hechos del Zorrilla de San Martín, Joaquín de Salteras, Elías Regules, Luis M. Llanín Lafinur y otras.

Desempeñó también el delgado cargo de Prefecto del Colegio de la Compañía de Jesús en la Provincia

de Santa Fe, y en el Seminario de nuestra Capital.

A los Rvds. P.P. de la benemérita Compañía de Jesús, presentamos nuestras más sinceras condolencias, con motivo del fallecimiento del digno y virtuoso religioso, y encomendamos su alma a las oraciones de nuestros lectores.

LA ACUSACION

Para ayer a las 10 de la mañana, estaba citado el Director de "El Día", por el Juez de Instrucción doctor Julio Guani, a fin de dar a conocer el nombre del autor de los sueltos aparecidos en el mencionado órgano, contra el Reverendo Padre Rivero.

El señor Julio M. Sosa, como Director del diario, remitió un oficio, manifestando que él su calidad de legislador no podría ser citado a declarar y manifestando que la dirección de "El Día" se hacía responsable de dichos sueltos.

Al mismo tiempo hacía saber que en lo sucesivo la dirección de "El Día" estará representada por su administrador el señor Ricardo Barandegui.

Por su parte, el Pbro. Rivero ha otorgado el correspondiente poder, para representarlo en este juicio, conjuntamente con el doctor Joaquín Secco Illa, al señor Alberto Alonso.

El Juez ha designado una nueva audiencia para el próximo viernes, a la cual deberán asistir las partes.

R. P. Ramón Ilaberola

En el "Infanta Isabel", llegó a nuestro puerto, desembarcando por varias horas, el R. P. Ramón Ilaberola, Provincial en la Provincia de Aragón, de la Compañía de Jesús.

El Padre Ilaberola, que siguió viaje, en la noche del mismo día, para Buenos Aires, goza de una justa reputación por sus altas cualidades intelectuales, siendo un pedagogo de nota y profesor de ciencias.

Ha ocupado importantes puestos en la Compañía de Jesús y viene al Río de la Plata con la misión de visitar las casas establecidas por la Compañía.

Unión Económica del Uruguay

Interesantísimo Boletín

La Unión Económica del Uruguay, institución sumamente benéfica y necesaria, fundada hace cinco años por el 4.º Congreso Católico del país, ha realizado en tan corto intervalo de tiempo, y a pesar de las numerosas y grandes dificultades con que ha tenido que luchar, una labor profusa y bienhechora, no conocida por todos los católicos, mereciendo los honores de la película, y aún del gramófono, para que quedaran impresas en un disco, las indecentes canciones de la luna, con música del tango "Cara Sucia" entonaron los manifestantes, no nos avengimos en esos manejos, y así, ante el juez competente se verá quién tiene razón y cuánto pueden valer los alardes de moralidad de los angelitos de "El Día".

Dice "El Día" que se hará saber al Dr. Guani que "El Día" se responsabiliza absolutamente por todo lo que ha dicho y que se propone obtener un esclarecimiento completo y alegreñador, de los delitos atribuidos al Pbro. don Juan Rivero.

Bendición con el Santísimo Sacramento.

Bendición Papal para ganar la indulgencia plenaria de la Misión. Parroquia del Cordon.

Proclamarán los R.R. P.P. Jesuitas, 25 de Octubre. — A las 8 p. m., primer día de la novena de la Anunciación y día de apertura de la Santa Misión, terminándose todo con el responso cantado.

Horario de las funciones diarias. — A las 8 a. m., Misa de Misión, eucaristía y plática.

Durante la novena de Anunciación, A las 8 p. m., rezos de la Corona Dolorosa y de la novena, instrucción, católicos de misión, sermon y responso cantado.

Los días 23, 29, 30 y 31 de Octubre, las 3.30 p. m., se predican conferencias para señoras y señores.

Del 3 al 6 de Noviembre. — A las 8 p. m., Rezo del Santo Rosario, instrucción, católicos, sermon y Bendición Eucaristía.

7 de Noviembre y primer día del Mes de María. — Los mismos ejercicios que los días anteriores, más, el rezó del mes de María.

8, 9 y 10 de Noviembre. — A las 8 p. m., Santo Rosario, Mes de María, instrucción, católicos y conferencias sobre temas de actualidad, para todos y especialmente para católicos.

El 11, a las 8 p. m., Santo Rosario, Mes de María, discurso de clausura de la Santa Misión, despedida y Bendición Papal.

La misiónica para niños y niñas, comenzará el 26 de Octubre a la mitad y media de la tarde.

Las funciones especiales se avivaron oportunamente por las P.P. Misioneras.

Parroquia de la Aguada

Proclamarán los R.R. P.P. Redentoristas.

Jueves 25 de Octubre. — A las 7 y 30 p. m., comenzará el Ejercicio de la Santa Misión, la cual continuará en la forma siguiente: desde el día 26 del mismo mes;

Por la mañana, a las ocho y media, Misa de misión a la que seguirá una breve plática.

A las 10: Doctrina para niños y niñas, como igualmente por la tarde.

Por la noche, a las siete y media, Rosario, novena de Animas, plática, sermon y responso cantado.

31 de Octubre: a las 7 y 30 de la mañana, se realizará con toda solemnidad, la Primera Comunión de niños y niñas.

Las demás funciones extraordinarias de la Santa Misión, se anuncian oportunamente.

El culto de la tradición

Desde hace mucho tiempo, sobre todo en los últimos cincuenta años, el culto que profesamos, de respeto al pasado y de apego a las tradiciones hermosas y encantadoras, ha sido muy criticado y continuamente se levantan voces para condenar lo y para tratar de convencernos de que debemos renunciar a él.

No nos pide que olvidemos todo lo que fue, para no pensar sino en lo que es y preparar lo que será. Y los pseudo-sabios modernistas, se asombran de que tantos hombres sensatos y progresistas puedan ser remisos en remover el sillón polvoriento de los siglos y cuando lo hacen, lo verifican con mano respetuosa. Y se nos dice gravemente que, al adhernos como nos adhemos al pensamiento, al recuerdo y a las costumbres puras de nuestros abuelos, y al rehusarlos a considerar exactamente iguales y sobre todo, al negarnos a reconocer una superioridad indiscutible, en principio, a todo lo que es moderno y exótico, recién importado, sobre lo que está consagrado por la tradición y perfundido con mil recuerdos de glorias muy puras y muy nuestras, peores contra el progreso y contra la humanidad, o mejor dicho contra la filantropía y la humanidad, pues aquella palabra no suena muy bien a los oídos modernistas.

Es la doctrina del día, la que predice la fusión de las razas y las naciononalidades, la que quiere que se boren todas las fronteras y se repulvan todos los recuerdos de la historia, la que pretende que el pueblo se identifique y entusiasme más con los hechos, las ideas y los sentimientos absolutamente extraños a él, que los que evocan en su espíritu el flamear del pabellón patrio y las notas vibrantes del himno que nació a nuestras generaciones.

Aunque para los frívolos y superficiales, aparece como más generosa y más racional, la idea de confraternidad política de todos los hombres del globo y la supresión de las fronteras, un segundo

do reflexión hasta para darse cuenta de que tales ideas son verdaderas utopías, absurdas y polémicas, pues el imperfecto espíritu humano necesita algo tangible y concreto para amarlo con cariño degradado y profundo; y la misma imperfección de los hombres por siempre irrealizable, la idea de una patria universal, sometida a las mismas autoridades, a los mismos principios de legislación y a las mismas cargas. Estas ideas, como que son abiertamente anárquicas, no tienden más que a destruir todas las instituciones sociales, sin edificar nada en su lugar, trayendo por consiguiente el caos, la confusión y la barbarie y haciendo absolutamente imposible la vida, sobre la tierra.

Nadie pondrá en duda, la verdad que encierran estas sentencias de ilustres pedagogos: "Dónde está la mujer como fuerza social, allí está la victoria".

"Si las mujeres son santas, los hombres tendrán que ser buenas", y mil otras que por este estílo pudieran citarse. Más si algún hombrón considerara por ello herido su amor propio, lea las dolorosas palabras que escribió el célebre pintor Morelli: después de la muerte de su esposa:

"No tengo ya ideas, no sé ya pintar: nadie me sugiere nada!" Y consideré como, en los ojos serenos de la dulce sonrisa de la mujer amada, encontraron los hombres célebres de todas las épocas, las más felicidades y las más poderosas ayudas en sus empresas.

Y si esa influencia en el orden social, es tan evidente para toda humanidad, no han de ejercer una influencia poderosa en esas almas infantiles confiadas a su cuidado, el carácter, las maneras, los sentimientos, los consejos y enseñanzas de la maestra, que cuando lleva su misión a consecuencia, tiene mucho de madre y de compañera, de amiga y de hermano mayor!

Por eso es importantísimo preocuparse de quiénes y cómo serán las maestras que han de formar el corazón de nuestros hijos y han de prever a tantas madres del porvenir.

Y entre nosotros, quienes da el diseño si es verdad que las maestras en general, posean gran caudal de conocimientos, es también cierto, que cada vez son más numerosas las que, extraviadas por la instrucción oficial, por lecturas incoherentes o mal comprendidas, se han alejado de Dios, de la Iglesia Católica y sus doctrinas, y por lo tanto, multiplicando cada día sus relaciones y vínculos con los demás pueblos.

Esos internacionalismos perjudiciales y despreciables, esos sentimentalismos enfermizos que se imponen más por las costas de fuerza que por las propias, son morbidezas originadas en estos tiempos, por la venalidad de la prensa y por el orgullo sien-

do de los que pretenden explotar su patriotismo para fines in nobles y repudiables.

Los sindicatos católicos

Do Obreros y Patronos

Desgraciadamente, existe en nuestro país muchos patronos, católicos sinceros y prácticos, y por lo tanto muy bien intencionados, que se horrorizan al oír hablar de sindicalismo, entendiendo que sindicato es lo mismo que sociedad revolucionaria, que busca y persigue todos sus fines por medios violentos y que respeta en todas partes y en todo momento, un odio impotable contra los patronos y los capitalistas.

En nuestro país, el sindicalismo católico, no existe todavía. Y es verdaderamente una lástima, porque se desperdicia así una fuerza poderosa que regularía, no sólo la marcha de las relaciones entre patronos y obreros católicos, sino que pone al país en el verdadero auge, sobre todo, a los negros a reconocer una superioridad indiscutible, en principio, a todo lo que es moderno y exótico, recién importado, sobre lo que está consagrado por la tradición y perfundido con mil recuerdos de glorias muy puras y muy nuestras, peores contra el progreso y contra la humanidad, o mejor dicho contra la filantropía y la humanidad, pues aquella palabra no suena muy bien a los oídos modernistas.

Es la doctrina del día, la que predice la fusión de las razas y las naciononalidades, la que quiere que se boren todas las fronteras y se repulvan todos los recuerdos de la historia, la que pretende que el pueblo se identifique y entusiasme más con los hechos, las ideas y los sentimientos absolutamente extraños a él, que los que evocan en su espíritu el flamear del pabellón patrio y las notas vibrantes del himno que nació a nuestras generaciones.

Aunque para los frívolos y superficiales, aparece como más generosa y más racional, la idea de confraternidad política de todos los hombres del globo y la supresión de las fronteras, un segundo

do reflexión hasta para darse cuenta de que tales ideas son verdaderas utopías, absurdas y polémicas, pues el imperfecto espíritu humano necesita algo tangible y concreto para amarlo con cariño degradado y profundo; y la misma imperfección de los hombres por siempre irrealizable, la idea de una patria universal, sometida a las mismas autoridades, a los mismos principios de legislación y a las mismas cargas. Estas ideas, como que son abiertamente anárquicas, no tienden más que a destruir todas las instituciones sociales, sin edificar nada en su lugar, trayendo por consiguiente el caos, la confusión y la barbarie y haciendo absolutamente imposible la vida, sobre la tierra.

Nadie pondrá en duda, la verdad que encierran estas sentencias de ilustres pedagogos: "Dónde está la mujer como fuerza social, allí está la victoria".

"Si las mujeres son santas, los hombres tendrán que ser buenas", y mil otras que por este estílo pudieran citarse. Más si algún hombrón considerara por ello herido su amor propio, lea las dolorosas palabras que escribió el célebre pintor Morelli: después de la muerte de su esposa:

"No tengo ya ideas, no sé ya

paintar: nadie me sugiere nada!" Y

consideré como, en los ojos serenos de la dulce sonrisa de la mujer amada, encontraron los hombres célebres de todas las épocas, las más felicidades y las más poderosas ayudas en sus empresas.

Y si esa influencia en el orden social, es tan evidente para toda humanidad, no han de ejercer una influencia poderosa en esas almas infantiles confiadas a su cuidado, el carácter, las maneras, los sentimientos, los consejos y enseñanzas de la maestra, que cuando lleva su misión a consecuencia, tiene mucho de madre y de compañera, de amiga y de hermano mayor!

Por eso es importantísimo preocu-

pársese de quiénes y cómo serán

las maestras que han de formar el

corazón de nuestros hijos y han de

prever a tantas madres del porvenir.

Y entre nosotros, quienes da el

diseño si es verdad que las maestras en general, posean gran caudal de conocimientos, es también cierto, que cada vez son más numerosas las que, extraviadas por la instrucción oficial, por lecturas incoherentes o mal comprendidas, se han alejado de Dios, de la Iglesia Católica y sus doctrinas, y por lo tanto, multiplicando cada día sus relaciones y vínculos con los demás pueblos.

Esos internacionalismos perjudiciales y despreciables, esos sentimentalismos enfermizos que se imponen más por las costas de fuerza que por las propias, son morbidezas originadas en estos tiempos, por la venalidad de la prensa y por el orgullo sien-

do de los que pretenden explotar su patriotismo para fines in nobles y repudiables.

Los sindicatos católicos

Do Obreros y Patronos

Desgraciadamente, existe en nuestro país muchos patronos, católicos sinceros y prácticos, y por lo tanto muy bien intencionados, que se horrorizan al oír hablar de sindicalismo, entendiendo que sindicato es lo mismo que sociedad revolucionaria, que busca y persigue todos sus fines por medios violentos y que respeta en todas partes y en todo momento, un odio impotable contra los patronos y los capitalistas.

En nuestro país, el sindicalismo católico, no existe todavía. Y es verdaderamente una lástima, porque se desperdicia así una fuerza poderosa que regularía, no sólo la marcha de las relaciones entre patronos y obreros católicos, sino que pone al país en el verdadero auge, sobre todo, a los negros a reconocer una superioridad indiscutible, en principio, a todo lo que es moderno y exótico, recién importado, sobre lo que está consagrado por la tradición y perfundido con mil recuerdos de glorias muy puras y muy nuestras, peores contra el progreso y contra la humanidad, o mejor dicho contra la filantropía y la humanidad, pues aquella palabra no suena muy bien a los oídos modernistas.

Es la doctrina del día, la que predice la fusión de las razas y las naciononalidades, la que quiere que se boren todas las fronteras y se repulvan todos los recuerdos de la historia, la que pretende que el pueblo se identifique y entusiasme más con los hechos, las ideas y los sentimientos absolutamente extraños a él, que los que evocan en su espíritu el flamear del pabellón patrio y las notas vibrantes del himno que nació a nuestras generaciones.

Aunque para los frívolos y superficiales, aparece como más generosa y más racional, la idea de confraternidad política de todos los hombres del globo y la supresión de las fronteras, un segundo

do reflexión hasta para darse cuenta de que tales ideas son verdaderas utopías, absurdas y polémicas, pues el imperfecto espíritu humano necesita algo tangible y concreto para amarlo con cariño degradado y profundo; y la misma imperfección de los hombres por siempre irrealizable, la idea de una patria universal, sometida a las mismas autoridades, a los mismos principios de legislación y a las mismas cargas. Estas ideas, como que son abiertamente anárquicas, no tienden más que a destruir todas las instituciones sociales, sin edificar nada en su lugar, trayendo por consiguiente el caos, la confusión y la barbarie y haciendo absolutamente imposible la vida, sobre la tierra.

Nadie pondrá en duda, la verdad que encierran estas sentencias de ilustres pedagogos: "Dónde está la mujer como fuerza social, allí está la victoria".

"Si las mujeres son santas, los hombres tendrán que ser buenas", y mil otras que por este estílo pudieran citarse. Más si algún hombrón considerara por ello herido su amor propio, lea las dolorosas palabras que escribió el célebre pintor Morelli: después de la muerte de su esposa:

"No tengo ya ideas, no sé ya

paintar: nadie me sugiere nada!" Y

consideré como, en los ojos serenos de la dulce sonrisa de la mujer amada, encontraron los hombres célebres de todas las épocas, las más felicidades y las más poderosas ayudas en sus empresas.

Y si esa influencia en el orden social, es tan evidente para toda humanidad, no han de ejercer una influencia poderosa en esas almas infantiles confiadas a su cuidado, el carácter, las maneras, los sentimientos, los consejos y enseñanzas de la maestra, que cuando lleva su misión a consecuencia, tiene mucho de madre y de compañera, de amiga y de hermano mayor!

Por eso es importantísimo preocu-

pársese de quiénes y cómo serán

las maestras que han de formar el

corazón de nuestros hijos y han de

prever a tantas madres del porvenir.

Y entre nosotros, quienes da el

diseño si es verdad que las maestras en general, posean gran caudal de conocimientos, es también cierto, que cada vez son más numerosas las que, extraviadas por la instrucción oficial, por lecturas incoherentes o mal comprendidas, se han alejado de Dios, de la Iglesia Católica y sus doctrinas, y por lo tanto, multiplicando cada día sus relaciones y vínculos con los demás pueblos.

Esos internacionalismos perjudiciales y despreciables, esos sentimentalismos enfermizos que se imponen más por las costas de fuerza que por las propias, son morbidezas originadas en estos tiempos, por la venalidad de la prensa y por el orgullo sien-

do de los que pretenden explotar su patriotismo para fines in nobles y repudiables.

Los sindicatos católicos

Do Obreros y Patronos

Desgraciadamente, existe en nuestro país muchos patronos, católicos sinceros y prácticos, y por lo tanto muy bien intencionados, que se horrorizan al oír hablar de sindicalismo, entendiendo que sindicato es lo mismo que sociedad revolucionaria, que busca y persigue todos sus fines por medios violentos y que respeta en todas partes y en todo momento, un odio impotable contra los patronos y los capitalistas.

En nuestro país, el sindicalismo católico, no existe todavía. Y es verdaderamente una lástima, porque se desperdicia así una fuerza poderosa que regularía, no sólo la marcha de las relaciones entre patronos y obreros católicos, sino que pone al país en el verdadero auge, sobre todo, a los negros a reconocer una superioridad indiscutible, en principio, a todo lo que es moderno y exótico, recién importado, sobre lo que está consagrado por la tradición y perfundido con mil recuerdos de glorias muy puras y muy nuestras, peores contra el progreso y contra la humanidad, o mejor dicho contra la filantropía y la humanidad, pues aquella palabra no suena muy bien a los oídos modernistas.

Es la doctrina del día, la que predice la fusión de las razas y las nacionnalidades, la que quiere que se boren todas las fronteras y se repulvan todos los recuerdos de la historia, la que pretende que el pueblo se identifique y entusiasme más con los hechos, las ideas y los sentimientos absolutamente extraños a él, que los que evocan en su espíritu el flamear del pabellón patrio y las notas vibrantes del himno que nació a nuestras generaciones.

Aunque para los frívolos y superficiales, aparece como más generosa y más racional, la idea de confraternidad política de todos los hombres del globo y la supresión de las fronteras, un segundo

do reflexión hasta para darse cuenta de que tales ideas son verdaderas utopías, absurdas y polémicas, pues el imperfecto espíritu humano necesita algo tangible y concreto para amarlo con cariño degradado y profundo; y la misma imperfección de los hombres por siempre irrealizable, la idea de una patria universal, sometida a las mismas autoridades, a los mismos principios de legislación y a las mismas cargas. Estas ideas, como que son abiertamente anárquicas, no tienden más que a destruir todas las instituciones sociales, sin edificar nada en su lugar, trayendo por consiguiente el caos, la confusión y la barbarie y haciendo absolutamente imposible la vida, sobre la tierra.

